

USO DEL LENGUAJE EN LOS DOCUMENTOS GRÁFICOS.

Juan José Carballo Feliú

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

R. Abraham dijo: " La arquitectura tiene que ser primero una idea y después esta idea tiene que realizarse. Hay diferentes lenguas por medio de las cuales las ideas arquitectónicas pasan a la realidad. El dibujo es una de estas lenguas".

Leszek Maluga (Polonia) en su comunicación "Los paisajes internodibujos, imágenes visiones" en el VII Congreso E.G.A., comenta: Empezando por los primeros dibujos en perspectiva de Brunelleschi, el dibujo arquitectónico tiene que mostrar a un observador el espacio imaginario de manera real. Por este motivo los diseñadores usaban en la elaboración gráfica todos los métodos artísticos para lograr el efecto de la verdad.

En el dibujo arquitectónico podemos hablar de dos aspectos diferentes, uno del " dibujo de concepción, y otro del " dibujo de presentación", en ambos se describe el hecho arquitectónico. Uno como juego de lenguaje y el otro como uso de sistemas codificados.

En la concepción del proyecto, dibujo de concepción, si consideramos lenguajes a los distintos sistemas de representación, se usan éstos simultáneamente dependiendo del énfasis o claridad con que queremos graficar la idea concebida, en el dibujo de presentación nos limitamos en la mayoría de las veces a usar para cada documento gráfico un solo lenguaje aunque en documentos complementarios usamos otro tipo como aclaración o enfatización de determinados aspectos.(Plantas, alzados, secciones y aparte, sombras,perspectivas...)

Lo que planteamos es el uso en el mismo documento gráfico de los diferentes lenguajes (sistemas de representación), con el fin de facilitar tanto la comprensión de lo expresado, (todos sabemos que de los diferentes sistemas, el diédrico y el acotado hay que leerlos para que luego surja la imagen, al contrario que en las perspectivas en las que la imagen aparecen directamente sin necesidad de dicha lectura) como la resolución de diferentes problemas surgidos durante la concepción del hecho arquitectónico (intersecciones, sombras...) para su posterior realización con todo el rigor exigible.

Ya desde las primeras representaciones gráficas de las ciudades, tenemos ejemplos claros de lo que proponemos, las antiguas fortificaciones se representaban no solo en planta o en perspectivas, generalmente axonometrías, sino también incorporando puntualmente, alzados abatidos o axonometrías oblicuas sobre el mismo documento gráfico, dependiendo de lo que se quisiera enfatizar o representar con mayor claridad. Figs. 1, 2 y 3

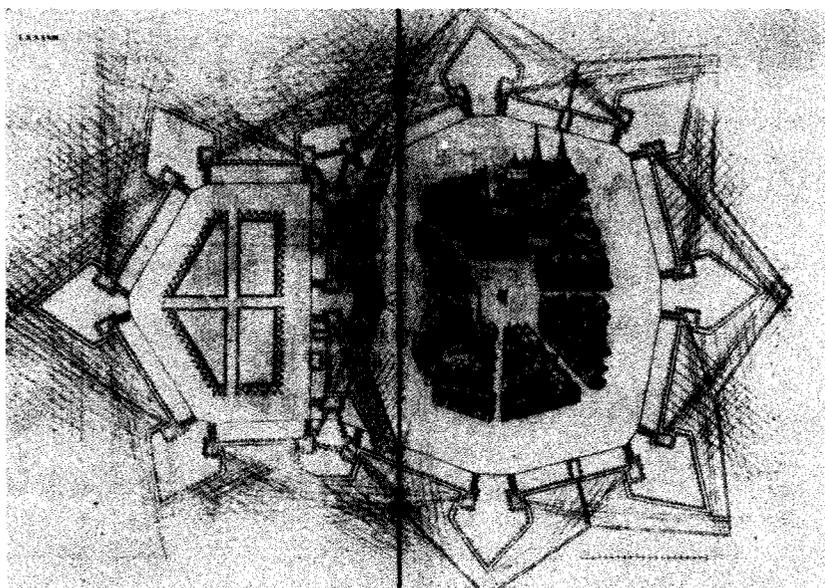


FIG. 1 : FRANCESCO DE MARCHI, *DELLA ARCHITECTURA MILITARE*, BRESCIA. 1599.

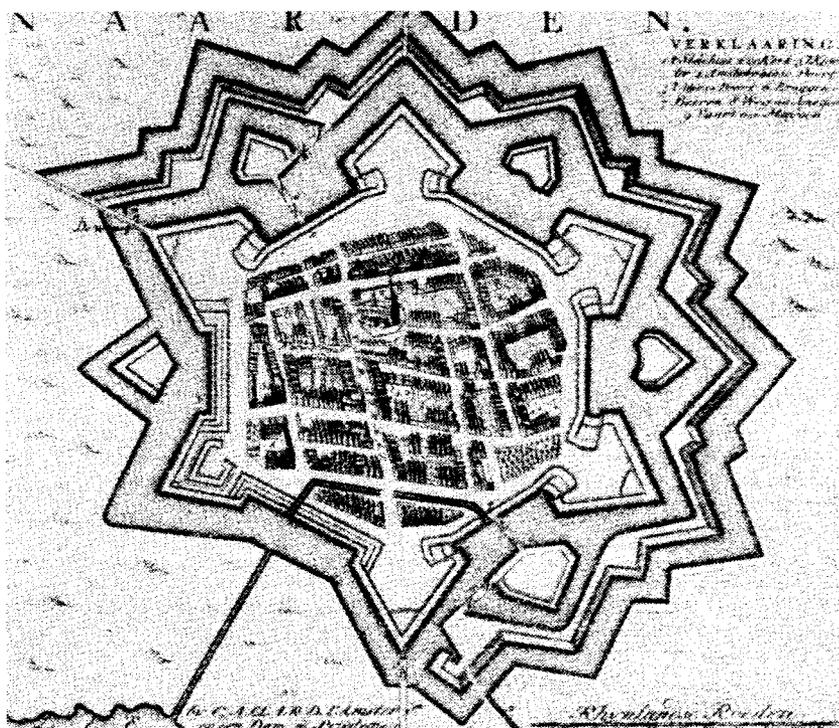


FIG. 2 : NAARDEN, TRAZADO DEL TERCER ORGANISMO FORTIFICADO CONSTRUIDO ENTRE 1673 Y 1685.

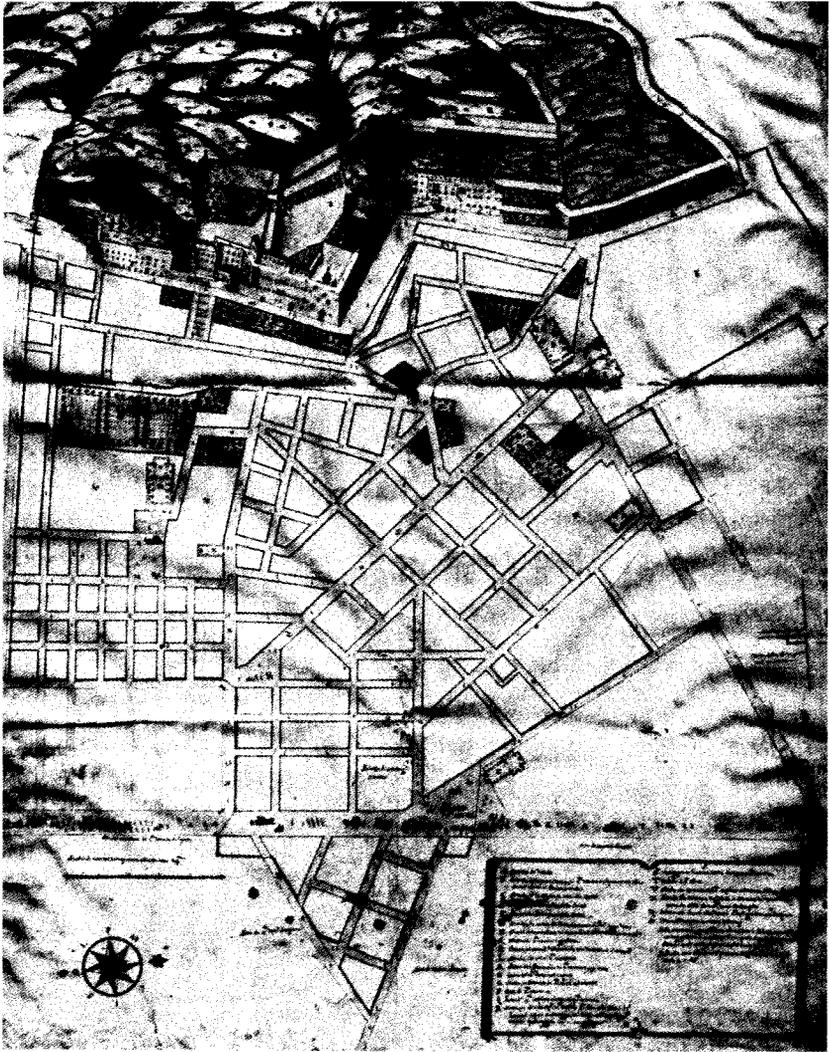


FIG. 3 : NÁPOLES, MUSEO DE S. MARTINO, MAPA TOPOGRÁFICO DEL SIGLO XVII, QUE REPRESENTA LA CERTOSA DE S. MARTINO, CASTEL S. ELMO Y EL TEJIDO URBANO HASTA VÍA TOLEDO.

Así, no nos es extraño que en un texto literario aparezcan frases, palabras o términos en otros idiomas, no como aclaración o separata del mismo, sino como continuación de la expresión de la idea que queremos desarrollar. En una expresión gráfica de una idea, en nuestro caso arquitectónica, siempre procuramos no mezclar los lenguajes gráficos en un mismo documento, aunque en el caso, bastante frecuente, de que pensemos que nuestros dibujos no reflejan suficientemente lo que queremos expresar, lo complementamos superponiendo las sombras casi siempre ficticias, (pienso que no lo hacemos para ver el efecto del asoleo) que al final nos hace entender mejor el volumen de lo dibujado, ya que nos diferencia los diferentes planos. En definitiva lo que hacemos, quizás de una forma inconsciente es en un tipo de lenguaje, el diédrico, superponer una axonometría. Fig. 4

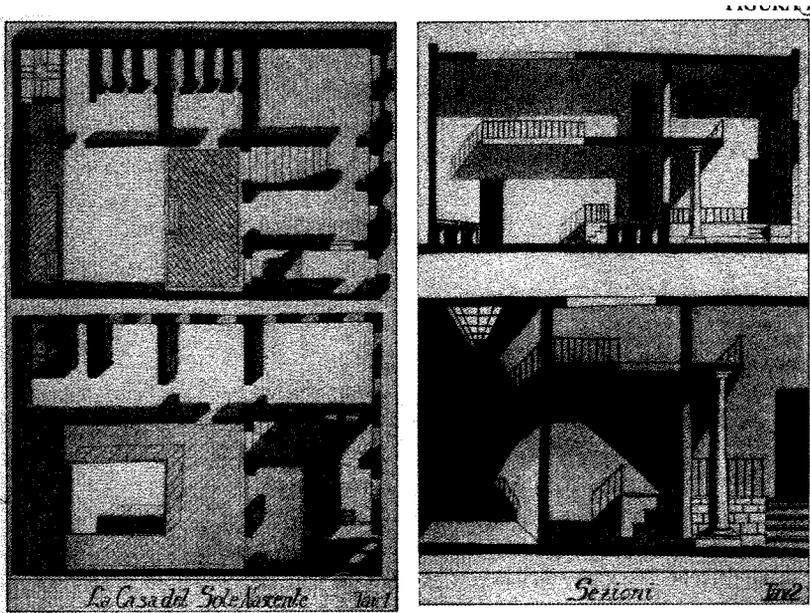


FIG. 4 : UOMINI E CASE, 1980. ARDUINO CANTÁFORA.

Ésto nos lleva a proponer ese uso de los distintos lenguajes en un mismo documento gráfico para, como anteriormente citábamos, resolver problemas puramente geométricos, jugando según nos convenga o sea necesario con la forma de representar el objeto. Así podemos superponer proyecciones axonométricas o cónicas a las proyecciones diédricas, con sólo utilizar el centro de proyección de manera adecuada a nuestras necesidades. Unas veces haciendo proyecciones paralelas o sea colocando el centro de proyección en el infinito, caso diédrico o axonométrico, y otras veces acercándolo hasta convertirlo en un punto propio de proyección, caso perspectivas cónicas. De esta forma podemos hallar intersecciones convirtiendo planos en proyectantes, rectas en puntos, los rayos de luz propuestos en el caso de sombras en nuestro centro de proyección y por lo tanto ver directamente qué zonas están iluminadas o no, en definitiva resolver todos estos problemas que continuamente nos surgen en nuestra tarea, sin necesidad de estar leyendo hasta que aparezca la imagen del objeto, sino que éste se vea directamente tal y como es.

Creemos que este tipo de representación al mismo tiempo que nos facilita la comunicación con los demás, "dibujo de presentación", nos ayuda en nuestra propia elaboración de la idea arquitectónica, "dibujo de concepción". Fig. 5

Según expone E. Solana en su comunicación para el VII Congreso E.G.A.: El arquitecto a través de imágenes mentales, va produciendo aproximaciones ideales a la arquitectura; es la génesis de la idea arquitectónica. El dibujo, como instrumento de diálogo, juega un papel primordial en este proceso, desde acompañar, evocar y acelerar la fluidez de las ideas, hasta la constatación geométrica de su definición.

BIBLIOGRAFÍA

- MALUGA, Leszek. "Los paisajes internos-dibujos, imágenes, visiones" Actas del VII Congreso E.G.A. Pamplona 1996.
- SEGUÍ DE LA RIVA, Javier. "Acerca de algunas incongruencias de la enseñanza del dibujo y del proyecto arquitectónico". Edición Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica. Madrid 1997.
- SOLANA, Enrique. "La operatividad del dibujo en el proyecto metropolitano del movimiento moderno". Actas del VII Congreso E.G.A. Pamplona 1996.

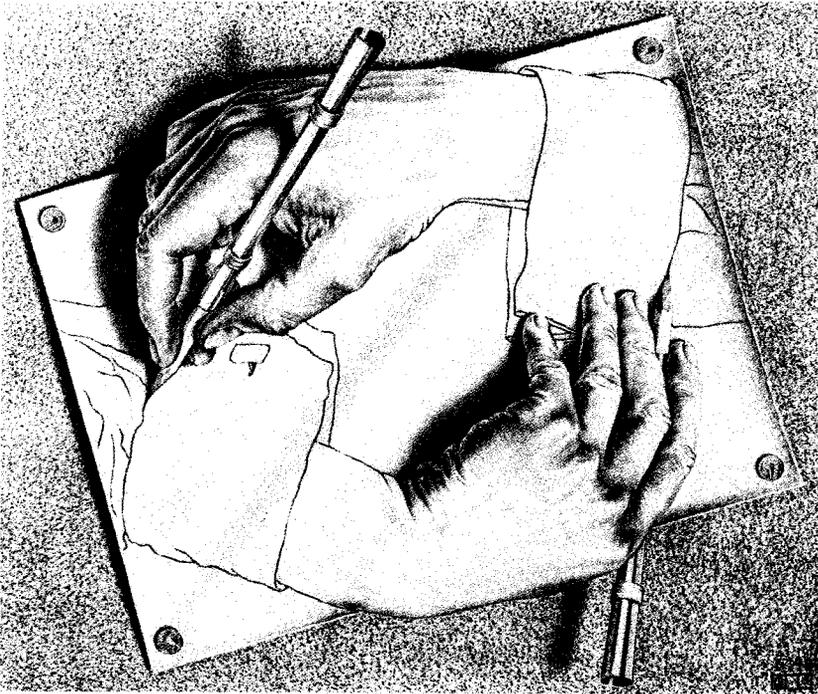


FIG. 5 : DRAWING HANDS, ENERO 1948. M.C. ESCHER.